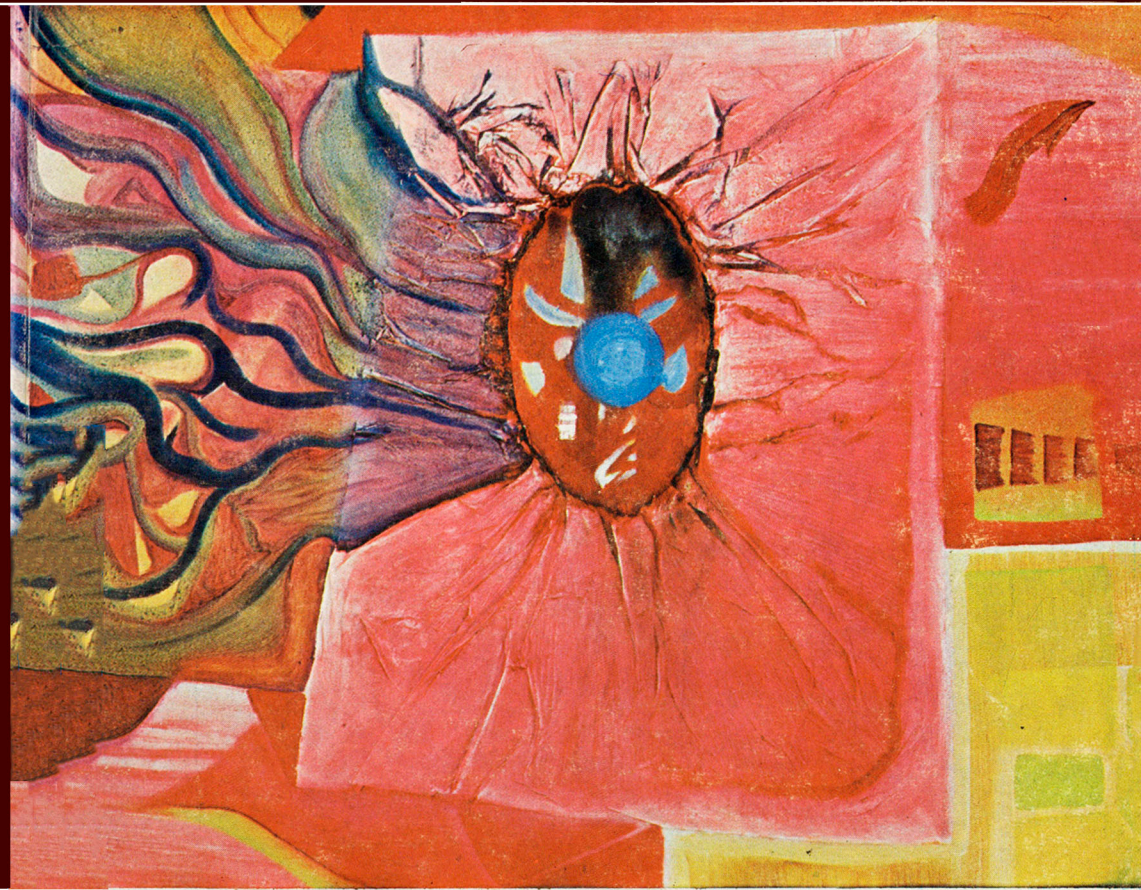


# ecuador DEBATE

JULIO DE 1990

QUITO-ECUADOR



*tierras y  
campesinos*

*20*

FLACSO - Biblioteca

# **ecuador** **DEBATE**

centro andino de acción popular  
quito-ecuador

# ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez  
Parga

CONSEJO EDITORIAL:

Juan Carlos Ribaneira,  
Campo Burbano, José Sola,  
José Bedoya, Francisco  
Rhon Dávila, Jaime Borja,  
Byron Toledo, Mauro  
Cifuentes, Fredy Rivera,  
Galo Ramón, José Sánchez  
Parga, Lenny Field.

COMITE ASESOR: Andrés  
Guerrero, Hernán Rodas,  
Manuel Chiriboga, Juan  
Pablo Pérez, José Laso,  
Francisco Gangotena

DISEÑO Y DIAGRAMACION:  
Vladimir Lafebre

PORTADA:  
Técnica mixta de Sebastián  
López.

Impreso en talleres CAAP  
1.000 ejemplares.

Fotomecánica e Impresión:  
Gonzalo Acosta

Levantamiento de Textos:  
Carmen Guachamín



# ecuador DEBATE

---

*La revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.*

*Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiribuga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.*

*Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila.*

*ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar suelto
América Latina	US \$ 13	US \$ 5
Otros países	US \$ 16	US \$ 6
Ecuador	S/. 2800	S/. 1000

*La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173 - B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.*

*El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial*

*Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*

*El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

*El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*

# INDICE

EDITORIAL .....	7
LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL AGRO ECUATORIANO: UNA VISION RETROSPECTIVA. Fredy Rivera Vélez .....	9
REFORMA AGRARIA Y CAMBIO ESTRUCTURAL: ECUADOR DESDE 1964. José Vicente Zevallos .....	23
DISOLUCION DE LA HACIENDA, LUCHAS CAMPESINAS Y MERCADO DE TIERRAS EN LA SIERRA CENTRAL DEL ECUADOR (CANTON COLTA, PROVINCIA DE CHIMBORAZO). Mark Thurner .....	69
LA TRANSICION AGRARIA EN LA SIERRA DEL ECUADOR. DEL SEMIFEUDALISMO AL CAPITALISMO EN CHIMBORAZO. Emil B. Haney - Waya G. Haney .....	147

**LA ADQUISICION DE TIERRA POR DOS GENERACIONES  
DE COMUNEROS EN LA COMUNIDAD MINIFUNDISTA SANTA  
LUCIA ARRIBA, TUNGURAHUA.**

**Nancy R. Forster ..... 183**

**GUALACEO: MINIFUNDIO Y TRANFERENCIAS DE TIERRAS  
EN 58 AÑOS DE VIDA CANTONAL (1930-1988).**

**Rosario Coronel Feijóo ..... 213**

---

## **LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL AGRO ECUATORIANO: UNA VISION RETROSPECTIVA**

**Fredy Rivera Vélez**

---

En las postrimerías del presente siglo, es procedente arribar a una evaluación y recuento del quehacer investigativo y académico de las ciencias sociales respecto al agro ecuatoriano.

No se puede dejar de repensar tantos acontecimientos ocurridos, sin averiguar el papel que desempeñaron éstos en cada una de las fases históricas en que estuvieron involucrados. Más aún, si reflexionamos a la luz de los rápidos y asombrosos cambios que está atravesando latinoamérica y el mundo en su conjunto.

Al inicio de la década de los noventa, a pesar de las múltiples temáticas y discusiones alrededor de la postmodernidad de las sociedades; la importancia y rol preponderante de la informática y la ci-

bernéctica en los sistemas de producción y organización social; el reordenamiento y eclosión de fuerzas sociales; la caída de paradigmas teóricos convertidos en un momento determinado en "guías de acción"; etc. no se puede desconocer el papel protagónico desempeñado por el agro en la reproducción material y cultural de la sociedad ecuatoriana.

Si pensamos sin apasionamiento radicales y volvemos la mirada hacia décadas precedentes, podemos llegar a la conclusión de que las transformaciones agrarias y los discursos elaborados desde distintas ópticas sobre este asunto en nuestro país presentan una temporalidad relativamente corta. Incluso, gran parte de la producción científica social, especialmente en los 70 y 80 ha girado en torno a problemáticas vinculadas a lo agrario.

¿Por qué ese desempeño de la investigación social en abordar temas relacionados con el agro?. Básicamente consideramos que esa tendencia se genera por la complejidad y heterogeneidad de nuestra realidad, por la búsqueda de alternativas de interpretación a las especificidades que presenta la cuestión agraria ecuatoriana y por plantearse en el terreno de la práctica (políticas, planes, programas, etc.) soluciones concretas a esa enredada madeja que es el "desarrollo".

La intención del presente artículo, estará encaminada a elaborar una breve panorámica de las tendencias, cambios y rupturas de la investigación agraria en el Ecuador en las últimas décadas.



## 1. LOS CONFLICTOS SESENTAS Y LAS DUDAS

Nadie puede negar que la década del 60 significó para el país un período de inestabilidad política, de gobiernos sucesivos, de reordenamiento de fuerzas políticas, surgimiento de nuevos actores sociales que buscaban tener un nivel de representación política y económica y de grupos que buscaban consolidarse en el poder a través de reformas "modernizantes".

El objetivo de esa intencionalidad era obvia: romper los obstáculos inflexibles de la sociedad tradicional para arribar a un modelo de sociedad que brinde "progreso" económico, seguridad y desarrollo. Es por esa razón que se adoptan medidas y políticas para crear una industria "nacional"; se redistribuye la tierra con la finalidad de "liberar" a los trabajadores precaristas para generar una producción agrícola autosostenida destinada a las ciudades; y, se intenta dar al Estado un rol protagónico como instancia condensadora de los diferentes intereses socioeconómicos.

A pesar de que los sectores políticos y económicos de aquel entonces, estaban buscando una salida viable a sus propuestas; paradójicamente, la nascente producción de las ciencias sociales se encierra en los análisis generales y las interpretaciones globales. Muchas de ellas eran una traslación casi mecánica de trabajos académicos realizados en otras latitudes. Temas como la dependencia, el subdesarrollo, los procesos de dominación, el intercambio desigual, etc. son puntos de referencia y partida para el análisis de la sociedad ecuatoriana. Es

en este sentido que se trató de caracterizar la situación nacional en el contexto internacional, pero, al interpretar la problemática ecuatoriana se utilizó categorías teórico metodológicas desarrolladas en otros países.

No es extraño que en esta década se apliquen con demasiado énfasis, procedimiento analíticos economicistas que en lugar de caracterizar las particularidades de nuestra sociedad, condujeron a un debate sobredeterminista de la formación social ecuatoriana.

Hasta la primera mitad de los sesentas, el eje central de la discusión sociológica y política giró en torno al carácter feudal o capitalista del Ecuador. En ese sentido, se privilegió la elaboración ensayística a la producción académica; no por el hecho de creer inconsistente la investigación, sino porque prevalecía en ese entonces la discusión sobre la validez o no de ciertos planteamientos políticos, en especial en el seno de las corrientes marxistas. Con ello se dejó de lado la interpretación de lo que sucedía en la realidad y se pasó al plano de las disputas ideológicas.

No hay que olvidar que en esta primera mitad de los 60 se genera una serie de fraccionamientos al interior de los movimientos de izquierda política.

En el caso del agro, la situación anteriormente descrita impidió que se profundizara sobre las especificidades que expresa un panorama agrario complejo y heterogéneo. Más aún, cuando se estaba gestando un proceso de cambio de la estructura agraria

bajo el lema de la "modernización", proceso que fue impulsado por ciertos grupos económicos terratenientes a través del Estado (1).

El exceso de predefiniciones políticas al interpretar la cuestión agraria produjo simplificaciones o dualidades al típico estilo blanco/negro ajedrecístico. Hasta finales de la década se tenía una visión del agro en términos polarizados: latifundio-minifundio, moderno-tradicional, sectores agrícolas comerciales-sectores agrícolas de autosubsistencia, etc.

En este tipo de ópticas difícilmente se podía construir una reflexión de las partes y del conjunto agrario nacional. Tomemos en cuenta que desde 1964, año de la expedición de la primera Ley de Reforma Agraria, se gestaron procesos de disolución de la hacienda tradicional serrana y de las relaciones "precarias" de producción de la costa, que implicó una desigual pero significativa expansión de las relaciones capitalistas en el agro; situaciones que

- 
- 1 Este tema generó posteriormente un profundo debate a mediados y finales de la década de los 70. Existieron posiciones que consideraron la iniciativa terrateniente como factor del cambio de la estructura productiva agraria; en tanto para otros, esa modificación fue promovida por la presión de las fuerzas sociales subordinadas al sistema hacendario. En todo caso, la intención en esta parte del trabajo es dejar en claro la ausencia de trabajos académicos exploratorios sobre la realidad agraria hasta mediados de los 60. Coincidentalmente, los escasos aportes vinieron de parte de investigadores que no estaban involucrados en la discusión política de la izquierda sobre el carácter de la sociedad ecuatoriana como es el caso de H. Burgos G, Villavicencio y el informe CIDA. Si bien estos trabajos fueron criticados por su excesivo "empirismo", hay que reconocer que aportaron criterios suficientes para aproximarnos a una lectura de las estructuras agrarias zonales y regionales.

configuraron nuevos espacios regionales de acción del capital con el consecuente apareamiento de actores sociales, económicos y políticos que complejizaban una interpretación dualística.

Si a lo anterior sumamos la crisis del modelo agroexportador, producido por la declinación paulatina de los precios de los productos de exportación en especial el banano, que produjo una inestabilidad del aparato productivo y del Estado; tenemos como conclusión la configuración de una fase políticamente difícil donde entraron en contradicción diferentes grupos socioeconómicos.

Todos estos elementos hacían impracticable una comprensión de la formación social ecuatoriana -y de la cuestión agraria- por la vía de las dualidades. Al ser pensada así la realidad, era obvio que las expresiones empíricas de la misma sociedad no encajen en el modelo de interpretación desarrollado por las iniciales investigaciones ejecutadas. Es por ello que el apareamiento de dudas e incertidumbres en torno al quehacer investigativo sobre nuestra realidad, sea la expresión de la culminación de esta década y el apareamiento de una nueva intencionalidad investigativa a inicios de los 70. Para S.Pachano, el cambio de actividad de la investigación social hacia el agro se modificó por la presencia de 4 elementos. En primer lugar, fue imprescindible que se llegara a aclarar de alguna manera el panorama de las disputas ideológicas y políticas en la comunidad política ecuatoriana, en especial en la izquierda; en segundo lugar, fue necesario que se "revalorizara el papel del agro" en el contexto político, social y económico del país; en tercer lugar fue preciso que aparezca y se adopte

una nueva actitud crítica e intelectual frente a una realidad heterogénea y compleja que demandaba ser pensada desde otras ópticas; finalmente, en cuarto lugar, el apoyo y formación de algunas instituciones estatales y privadas que promovieron la investigación socioeconómica tomando como eje central la problemática agraria (PACHANO S. 1985: 48).

La conjunción de estos factores incidirán en varias iniciativas investigativas para abordar la cuestión agraria desde nuevas perspectivas teórico-metodológicas.

## 2. EL OPTIMISMO DE LOS 70 Y LAS CERTEZAS

La década de los 70 implicó cambios significativos para la estructura social ecuatoriana. Por un lado, asistimos a un repunte considerable de las exportaciones petroleras que trajo consigo el crecimiento del conjunto de la economía y una amplia modernización de la sociedad y Estado ecuatorianos. Por otro lado, el crecimiento de la producción industrial buscó articular un nuevo modelo de acumulación a base de una reinversión de una parte significativa de los excedentes petroleros.

Es una época en donde se replantea los esquemas económicos y sociales del país, se amplía y tecnifica el aparato estatal, se crean instituciones públicas para promover el "desarrollo" y se redistribuye socialmente de alguna manera las rentas petroleras. También es una fase donde aparecen nuevos actores sociales y políticos que presentan nuevas demandas y planteamientos.

En el contexto agrario asistimos a varios acontecimientos: profundización de la reforma agraria; ejecución de políticas de colonización; apoyo estatal al sector mediante planes y programas de capacitación, crédito, tecnología y subvenciones; en fin, es una fase que expresa modificaciones estructurales, plantea nuevos dilemas alrededor de sus características, su funcionamiento y el lugar que le ocupa en el nuevo orden de la formación social ecuatoriana.

Es en ese sentido donde se inicia la discusión de problemáticas agrarias con la profundidad del caso. Muchas de las investigaciones fueron promovidos y ejecutados por investigadores incorporados al Estado ya que él, sintiéndose partícipe y portavoz de la planificación y desarrollo, debía construir planes y programas por donde canalizar su intencionalidad de superar el subdesarrollo.

Ideológicamente, este tipo de propuestas fueron enmarcadas bajo un tinte nacionalista y revolucionario que pretendía conseguir un despegue social económico y tecnológico a través de la intervención masiva del Estado; propuesta que fue receptada por varios partidos de izquierda tratando de encontrar en las burguesías nacionalistas y progresistas aliados potenciales para lograr un proceso de liberación nacional.

En términos generales, esa intencionalidad, la del Estado y la de parte de la sociedad civil, se vió reflejada en certezas del cómo arribar a un desarrollo sostenido. No es extraño entonces que se hayan priorizado actividades de planificación a

través de JNP hoy CONADE, ni que se delegen funciones privilegiadas a organismos estatales como CEPE, MICIP, etc.

Hacia finales de la década, se inauguró la línea de desarrollo rural integral como instrumento o proyecto aglutinador de los sectores campesinos nacionales.

Sin duda, la década de los 70 implicó un terreno fértil y diverso para la producción e investigación social.

En el plano de lo estrictamente agrario, es la época donde aparecen diversos trabajos y debates sobre las características y procesos de disolución de la hacienda serrana; posiciones en torno al proceso de acumulación; documentos sobre los mecanismos de sujeción de la fuerza de trabajo en predios hacendarios; elaboraciones sobre el carácter político y económico de la clase terrateniente; trabajos en torno a la constitución de nuevos sectores campesinos y los cambios tecnológicos y productivos en que se insertaron. A lo anterior se puede añadir investigaciones sobre movimientos campesinos y el carácter político de ellos a la luz de las transformaciones agrarias, así como trabajos que pretenden abordar un inicial reconocimiento a los procesos de diferenciación campesina y la presencia étnica como parte integrante de la problemática agraria ecuatoriana.

Resulta obvio que ante tal sobrecarga de acontecimientos en la realidad agraria se hayan proliferado un sinnúmero de investigaciones que pretendan dar razón de la diversidad y heterogeneidad. Aunque este tipo de enfoques más particulares se

proliferaron en buena medida a inicios de la década de los 80, hacia finales de los 70 ya constituyó un elemento inicial de análisis y preocupación para los pensadores sociales.

Un aspecto que merece ser resaltado es la aparición hacia finales de la década, de un considerable número de centros privados de investigación y de promoción-capacitación popular. Varios de ellos, dependiendo el accionar o especialidad de trabajo, buscaron pautas y alternativas de desarrollo mediante la ejecución de proyectos locales en sectores campesinos. Otros en cambio, priorizaron la investigación de las especificidades campesinas, convirtiéndose en un momento dado en críticos de las acciones emprendidas por el Estado. Aquí ya podemos notar cierto deslinde teórico y práctico del marco en que estaba pensando el desarrollo y el discurso progresista, nacionalista y estatizante que enarbolaban ciertos partidos políticos de izquierda; es decir, al finalizar los 70 se puede evidenciar las limitaciones y falencias que representaba ser portador de este tipo de discursos que se verá cuestionados con mayor énfasis en los 80.

### 3. LA CRISIS Y EL DESENCANTO DE LOS 80

El inicio de la década encontró a un país estrenando democracia tras 3 gobiernos dictatoriales pero, más allá de esta consideración política, la estructura social del Ecuador se habría diversificado y complejizado de tal manera que era necesario elaborar una reflexión sobre esas modificaciones.



Las ciencias sociales abordan esta problemática ya no desde una perspectiva generalizante y determinista como lo habían hecho anteriormente sino que, piensan los procesos sociales en su heterogeneidad y particularidades. Podemos decir que, esta tendencia "detallista" surge como una necesidad de pensar los procesos sociales como expresión de situaciones múltiples y complejas que se desarrollan sobre una determinación estructural.

En efecto, son múltiples las líneas de investigación que se implementan en ese periodo en el sector agrario. El tratamiento que se da a las economías campesinas llega a determinar zonas homogéneas de producción regionales y locales; se establecen tipologías de campesinos y se los piensa como nuevos actores sociales en el terreno de la política (2).

Los estudios sobre comunidad andina ponen énfasis conceptuales distintos a los utilizados sobre campesinado y diferenciación social "en la medida que destaca elementos de persistencia y continuidad, adaptación y resistencia, más que aquellos de desestructuración". (Chiriboga M. 1988: 32).

Bajo esa misma perspectiva se profundizan los trabajos sobre procesos de conocimiento y aprendizaje, sistema de parentesco, comunicación y escolaridad, dinámicas de poder al interno de las comu-

---

2 A partir de 1979 la Ley de elecciones contempló la participación de los analfabetos en los sufragios. Con ello, se abrió un gran nivel de inserción de los sectores campesinos e indígenas en los procesos electorales; condición y derecho que había sido negada en décadas pasadas. Esta situación promovió la investigación del comportamiento político de este sector, sus proyectos, aspiraciones y reivindicaciones hacia el Estado y la sociedad mayor.

nidades indígenas y se extienden las reflexiones históricas sobre el papel desempeñado por la etnia en la constitución de lo "nacional". Es una línea de investigación que utiliza muchos instrumentos teórico-metodológicos de la antropología para abordar la "diversidad".

Otro rumbo investigativo es el que hace relación a los sectores sociales constituidos luego de las transformaciones agrarias. Se analiza las unidades capitalistas en el campo y a otros sujetos de la población rural, se amplía el conocimiento sobre la participación campesina en los mercados laborales y de productos, se reflexiona en torno a los movimientos campesinos y se interpreta el papel desempeñado por el Estado en las dinámicas de cambio en el sector agrario. En fin, es un gran espectro investigativo que trata de recoger las principales transformaciones ocurridas en el contexto rural ecuatoriano.

Existe un fenómeno curioso que se desarrolla en toda esta década. Concomitante a la proliferación de investigaciones agrarias que tratan de dar cuenta de esas diversidades y heterogeneidades, se presenta en el país una crisis económica desatada en 1982 por la caída internacional de los precios del petróleo.

Este fenómeno obligó al Estado ecuatoriano a tomar políticas de ajuste para paliar esa situación. Parte de esas políticas consistían en reducir los presupuestos de algunos organismos estatales; suprimir varios proyectos "ambiciosos" como el de desarrollo rural integral; favorecer a ciertos grupos agroindustriales ligados a la exportación; fluctuar las tasas de interés para apoyar a instancias

financiera; etc. La mayoría de esas medidas eran parte del modelo neoliberal que se le implementó desde 1984 al 88.

Con lo anteriormente expuesto queda en claro los ritmos distintos con los que se concibe e investiga los procesos sociales en el Ecuador. De una parte tenemos un pensamiento que, criticando los determinismos y sistematizaciones del '70, elabora pautas de reflexión sobre las diversidades de la estructura social ecuatoriana desde inicios de los 80. De otra, esa misma reflexión tiene que hacer frente y dar respuestas a los veloces cambios con que la dinámica de lo "nacional" va construyendo nuevas instancias sociales; en ese sentido, la investigación social al tratar de explicar los "detalles", las heterogeneidades y las especificidades de la sociedad ecuatoriana, avisora una base común, o plataforma de partida, de donde debería surgir esos movimientos que producen lo diverso; pero, al especular sobre el respecto encuentran que los paradigmas y las ortodoxias políticas construidas en los 60 y 70 se hallan en una profunda crisis.

El pensamiento de las décadas pasadas que dió luz a sinnúmero de políticas y programas desarrollistas se encuentra en los 80 con que el tercermundismo pasó de moda. América Latina ha sufrido en este último decenio de los más serios estancamientos económicos, la intencionalidad desarrollista entró en la encrucijada al encontrar realidades altamente complejizadas, lo cual, la dejó sin discurso y sin estrategia.

A pesar de todo ello, la izquierda política que en décadas precedentes se había constituido en el pensamiento "mas elevado" de la comunidad científi-

ca; en la actualidad no ha podido capitalizar la crisis, "al contrario, perdió terreno a tal grado que actualmente no está en condiciones de abrir ninguna perspectiva frente a la derrota del discurso del desarrollo". (Schmidt W. 1889: 33).

Finalmente, cabría incorporar una pequeña adquisición a los pertinentes pensamientos formulados por varios pensadores e investigadores. Si las ciencias sociales ecuatorianas no encuentran un rumbo adecuado para reflexionar nuestras heterogéneas realidades y en ese esfuerzo no se incorporan posiciones acordes a la revolución informática y tecnológica, así como el "nuevo" pensamiento que hace parte de las reglas de juego que están prevaleciendo en los 80, sus resultados caerán en el desencanto y en la "arteroesclerosis" sin lugar a recuperación alguna.

## BIBLIOGRAFIA

- CHIRIBOGA, Manuel (ed) El problema Agrario en el Ecuador, ILDIS, Quito 1988.
- LE CHAU (ed) Investigación Agraria y Crisis. CEN-ORSTOM-JAC, Quito 1986.
- PACHANO, Simón El Agro Ecuatoriano: Puntos de vista sobre la cuestión. DOC. MAG. Quito 1985.
- SCHMIDT, Wolfgang "El los limites de la Modernidad". en: Rev. Nariz del Diablo N° 14, CIESDE, Quito 1989.